



MARÍA BARANDA

MALPASO
Ediciones



Festival Internacional
DE POESÍA
Los Confines

El Heraldo



MARÍA BARANDA

Nací en la Ciudad de México cuando no había tantos coches y los niños podíamos salir a jugar a la calle. Mis hermanos y yo corríamos junto al tren que pasaba por la casa y gritábamos fuerte, muy fuerte, para ganarle al tren en su sonido. Mis hermanos se subían al techo, ágiles y veloces para mostrar su valentía. Yo nunca lo hice. Siempre los esperé de pie, junto a la vía, segura de que alguna vez podría hacerlo. Entonces apretaba los ojos con mucha intensidad, hasta sentir que me iba, alas al aire, y que podía volar. Por eso escribo.

Desde entonces me compro unas libretas grandes que venden en las papelerías y poco a poco las voy llenando de palabras. Así, he escrito varios libros. Algunos de ellos se han traducido a distintos idiomas, a veces en alfabetos que no comprendo, otros han ganado premios y reediciones.

En esta antología solamente están mis libros publicados en las dos últimas décadas, a partir del año 2000 y hasta el 2023. Ese año nuevo en que cambiamos de siglo, el volcán Popocatepetl hizo una explosión enorme y yo creí ver en el firmamento un meteoro. Desde entonces, veo un destello de luz cuando escribo. *Meteórica* es un intento por encontrar un espacio en la atmósfera terrestre en que habito.

TEORÍA DE LAS NIÑAS

*La infancia es el solo país, como una lluvia primera,
de la que nunca, enteramente, nos secamos.*

JUAN JOSÉ SAER

Hay un hilo de luz que traza máquinas celestes.

—Arriba al aire y para siempre.—

Es la voz

larga y honda del que pinta.

Traza un muro, luego otro.

Ordena las partículas que ve en repisas,

cajones,

el filo de la cama donde sueña.

Los sueños para él son terrestres

—los contempla—,

manos desaforadas en esquivarlas,

rocas pulidas en las ventanas

para los ojos de los niños.

y los versos de amor.

Los niños suben la cuesta de sílabas perdidas
en sus ojos. Dicen la A
como una esperanza cierta, ciertísima.
Debajo de cada letra
hay un fino apunte
como un grito imaginario
—en el tiempo sin tiempo, nuestro tiempo—
en la hondura de las paredes blancas.
Los ojos.
Las paredes blancas son los ojos.
Las paredes blancas son un libro.
Sus líneas,
hondos pozos del tamaño de un cuervo.

Los niños en el dibujo son niñas.

Niñas de sal
—se aperciben—
como una colmena de ángeles plurales,
frutos de un planeta lejano y transparente,
los rostros
guardan el sonido de las piedras, manos
que están aún
por desdecirse
como una palabra redonda y gutural,
sexo sin tiempo,
raja que parte en dos
el grito del amor más simple.

Cuando el dibujante traza una línea,
relincha la oreja de Dios:
es una yegua.

Entra mi padre.
Se pone una cuchara de metal en el ojo
para mirar lo súbito, el tiempo
en la superficie de todas las raíces. Lloro,
lloro un poco.
Se apaga el agua de tan llovida.
Se mezclan los gritos de las niñas.
Mira a lo lejos,
ve sílabas de alumbra, los ojos
de un sol que ya declina.
Piensa en una línea de fuego
que se extiende por el cielo,
lo que se nombra a solas:
la dicha.

ÍNDICE

TEORÍA DE LAS NIÑAS	4
---------------------------	---

Poetas en Los Confines

Es un proyecto editorial de Ediciones Malpaso y Editorial Efímera con el objetivo de fortalecer el acceso a la lectura, es impulsado por el Festival Internacional de Poesía Los Confines y cuenta con el apoyo de Diario El Heraldo, de la Secretaría de las Culturas, las Artes y los Patrimonios de los Pueblos de Honduras (SECAPPH), del Centro Cultural de España en Tegucigalpa CCET AECID, de la Fundación Copante y de los autores y autoras que donan sus derechos para que esta publicación sea de circulación gratuita.

El contenido de esta publicación es responsabilidad de su autor y no refleja necesariamente la postura de los impulsores de esta iniciativa.



Festival Internacional
DE POESÍA
Los Confines